

Homenaje a Susana Zanetti

Mónica Marinone

Universidad Nacional de Mar del Plata-CELEHIS

Cuando comenzó la planificación del *V Congreso Internacional CELEHIS*, noviembre fue el mes elegido. Después de la muerte de Susana Zanetti, acaecida el 20 de agosto de 2013, caímos en la cuenta de que el 10 de noviembre, pautado como fecha de inicio, Susana hubiera cumplido 81 años. Por muchas razones, entre todas ésta, decidimos que su Homenaje se programara ese día, como cierre de la primera jornada de sesiones. En dicho homenaje, por mí coordinado, participaron dos invitados a quienes convocamos por su diverso contacto y conocimiento de Susana. Me refiero a Noé Jitrik, quien también ha trazado fuertes lazos con nuestra Universidad desde los '90 y, por otra parte, durante muchos años compartió con Susana lugar de trabajo en el *Instituto de Literatura Hispanoamericana* de la UBA, habiendo organizado allí, en diciembre de 2013, un cálido recordatorio del que muchos de nosotros participamos. Y a Pablo Montoya, porque Susana, en el último tiempo, estaba leyendo con gran interés sus textos: sobre *Lejos de Roma* produjo una conferencia que publicamos en la *Revista del CELEHIS* y *Los derrotados* es la novela sobre la que estaba escribiendo al final de su vida; pero además, por el vínculo que había surgido entre ellos al cultivar gustos parecidos, cierto refinamiento respecto de estéticas y modos de leer: en la edición anterior de este congreso, en 2011, una de las Mesas Plenarias fue una “Conversación”

entre Susana y Pablo, que tuve el gusto de coordinar y fue “disfrutada” por muchos.

En la instancia de organizar la publicación de las *Actas del V Congreso*, por decisión de conjunto, hemos preferido introducir el Homenaje en líneas generales y solicitar a Pablo Montoya el texto que escribiera especialmente, en respuesta sentida a nuestro pedido.

Ese 10 de noviembre, la sala donde se desarrolló la Mesa estuvo colmada y vale comentar que parte de la familia de Susana, a la que habíamos invitado, nos honró con su presencia. Como modo de recordatorio inicial y pensando en aquellos que poco la trataron, o en los más jóvenes, quienes quizás desconocían los vínculos sostenidos de Susana con nuestra Casa, me detuve en los años '90, en su relación con las carreras de posgrado de la Facultad de Humanidades: con la Maestría en Letras Hispánicas (1993) y después, desde el 2008, con el Doctorado en Letras. Susana vino a dictar los primeros seminarios que muchos cursamos; fue la época cuando algunos de nosotros, a quienes dirigió y acompañó en nuestra formación académica, empezamos a tratarla asiduamente. Desde 2006, Susana fue, además, Asesora Externa de la Maestría, y aportó ideas y juicios atinados, en particular en nuestras instancias de evaluación o categorización. Iniciados los '90, cuando fundamos la *Revista del CELEHIS*, la cercanía de Susana, a veces poco visible o silenciosa, sin embargo fue intensa, a través de colaboraciones propias y de propiciar enlaces con colaboradores expertos en el área latinoamericana.

Y ese día me interesó remarcar su importancia respecto de nuestros encuentros internacionales, a los que Susana no faltaba. Destagué un hito, 1994, también en el mes de noviembre, cuando realizamos el *Congreso Internacional- Homenaje a José Carlos Mariátegui*, encuentro de envergadura que, además de Mariátegui como figura convocante, entrelazó homenajes a J. M Arguedas y J. Cortázar. Susana fue

de enorme importancia para su organización: por ejemplo, facilitó el directorio completo de la Asociación Amigos de la Literatura Latinoamericana, dato nada menor, pues significó la posibilidad de contactar a expertos de nuestro país y del exterior que habían sido congregados antes por dicha Asociación, fundada por David Lagmanovich. Desde 1995 a la fecha, otros encuentros de impacto se sucedieron. Con las diferencias de los casos, dichos encuentros, como este *V Congreso*, tuvieron la acogida de muchos, aun de maestros que destacaron como Susana y tampoco están: en 1994, Gregorio Weimberg, Oscar Terán, y Antonio Cornejo Polar homenajearon a Mariátegui y a Arguedas. Y recuerdo que Susana fue el nexo poderoso que permitió invitar a los dos primeros.

Maestra y amiga para algunos de nosotros, ese 10 de noviembre de 2014 subrayé lo que pretendo se trasluzca de mis acotadas referencias: su generosidad intelectual y su vocación por instaurar y fortalecer redes.

Como cierre de esta Introducción incluyo un breve fragmento que leí entonces, escrito por Susana para la *Revista del CELEHIS* donde reunimos las conferencias de 1994. Se refiere a la tradición cultural y a su carácter inconcluso, es decir, convocante desde cada presente. Sus frases siguen resultando adecuadas y se ajustan al motor de un trabajo que hemos sostenido por más 20 años, un trabajo que ella acompañó a veces de modo directo, otras, en trasfondo:

Toda tradición cultural es una virtualidad que nos convoca a trabajar el conocimiento de nuestra realidad atentos a un presente que lleva en sí la promesa del cambio. Esto convierte toda experiencia cultural en un proceso de transformación incesante, y es en ella en la que el pasado va encontrando asidero, del mismo modo en que va hallando cauce la reflexión intelectual que intenta darle sentido o que lo desgarrar en esa búsqueda.